

Deterioro



"eres el dueño de todo
de esta mano con la que escribo y
de esta otra con la que me hago la
cruz
de esta boca con la que invoco a
los seres
y de esta agua con la que los ahuyento
de este poema que empiezo y de
este otro que nunca concluyo
de esta palabra que no existe y de
esta palabra que nombra lo que
desconozco

eres el dueño de todo
de estas ciudades que cobran vida
en los sueños y de esta claustró-
fóbica vigilia
de los sitios de la vieja casa y de
los fantasmas y bestias bíblicas
que viven en el fondo de mis ojos

eres el dueño de todo
de esta mujer de sal que soy y de
las que me precedieron
de las antiguas de mí misma
de las que se desgajaron a piedras

y se colgaron en los muros porque
no soportaron el dolor de tu ausencia

eres el dueño de todo
de los colores de mi arcoíris y de
este habitante oscuro que cada
vez intenta ser más oscuro
de este conjuro que hago a mis
muertos siempre a la misma hora
y que me arrastra al fondo de los
espejos cuando el maligno sonríe
y se apagan las velas
y de esta fe con la que rezo

eres el dueño de todo
de mis aciertos y de mis intentos
fallidos

de todo lo que me habita y de la
nada absoluta en la que aleteo
de los cuentos de terror y maldad
que pueblan mi dormitorio
y de la fatalidad de este amor que
es como la muerte
donde te extraño con la misma in-
tensidad que si te odiara
y con el mismo regusto a sangre
en la lengua y en el poema"

(Deterioro, 2018)